

¿Cómo te va?

“En tiempos de crisis” mejor invertir en la formación profesional



^{1,2}Roberto Monastero

¹Estudiante de Máster en Biotecnología Sanitaria. Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, España.

²Estudiante de Doctorado. Servicio de Endocrinología y Nutrición, Hospital Carlos Haya, Málaga, España.

Palabras clave: experiencias; formación; reflexión.

Una famosa cita dice: "Incluso la mente más erudita tiene algo que aprender." George Santayana (Madrid, 16 de diciembre de 1863 - Roma, 26 de septiembre de 1952).

Es también por esta razón por lo que después de años de estudios universitarios, hay quienes toman la decisión de matricularse en un máster, como hice yo y otros de mis compañeros de la segunda edición del Máster de Biotecnología Sanitaria de la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla, curso 2012/2013.

Recuerdo que después de haber acabado mis estudios universitarios en Biología, la crisis ya había comenzado, y no mostraba signos de resolverse. El marco económico del país era complicado y, aún, parece desastroso. Tanto entonces como ahora el trabajo es difícil de encontrar y los que lo tienen corren el riesgo de perderlo.

Después de una búsqueda preliminar de un puesto de trabajo y de enviar el curriculum a algunas entidades del mercado laboral, mis compañeros y yo vimos que la crisis había generado un proceso selectivo mucho más atento y exigente a la hora de contratar personal. Las empresas buscaban personal ya formado y con mucha experiencia, por su parte las universidades y centros de investigación buscaban personal con elevada nota y experiencia, ya que los recursos eran y son cada vez más escasos.

También recuerdo dialogar con algunos de mis compañeros sobre “¿qué hacer después de la universidad?”, momento que para muchos de nosotros es de incertidumbre, aún más acentuado por el clima de inseguridad del escenario socio-económico-político en el cuál vivimos. Personalmente no niego que tenía la mente llena de preguntas básicas como: ¿qué hacer con mi vida? ¿qué camino recorrer? ¿cómo utilizar el conocimiento y las herramientas que había estado aprendiendo en todos aquellos años de universidad?

No conocía bien cómo funcionaba el mundo laboral, cuál era la vida fuera de la universidad, si quedarme o no en el país, si elegir entre instituciones públicas o privadas, y si después de años pasados con los libros, continuar mi “itinerario formativo” o no...

Recuerdo todavía algunas de las opiniones de mis compañeros biólogos y biotecnólogos, italianos y españoles, sobre la idea de cursar un máster:

"... Para mí, matricularse en un máster es muy importante, especialmente en un momento de crisis como éste. Creo que el especializarse puede ayudar a encontrar un puesto de trabajo, así como consolidar el conocimiento "...

"...Debido a su reciente implantación, algunos no están del todo bien organizados. Efectivamente puede pasar que los temas tratados pueden ser una repetición de temas ya estudiados durante la carrera, suponiendo una pérdida de tiempo, y además algunos son caros..."

"...Cursar un máster es obligatorio para las personas que quieran acceder a un programa de doctorado, así que es una opción imprescindible si se quiere continuar en el mundo de la investigación..."

"...Actualmente muchas becas, de entidades públicas y privadas, para hacer prácticas en empresas y doctorado de investigación requieren que los aspirantes hayan superado como mínimo 60 créditos de un máster...o estar cursando uno. Así que inscribirse en un máster abre más puertas..."

"...Un título más en el curriculum es siempre mejor..."

"...Un máster es siempre importante, porque nunca se deja de aprender y esto es cierto también para los profesionales que ya están trabajando. Siempre se debe seguir estudiando para aumentar las habilidades sobre todo en un momento difícil como éste, porque en primer lugar, puede conducir a nuevas oportunidades, así como mejorar y crecer. Y porque,

cuando hay crisis, aumentar las propias habilidades nos daría una ventaja sobre los demás, nuestros competidores: en resumen, si hay un trabajo, se lo dan a los mejores...”

Estas son sólo algunas de las opiniones debatidas, algunas de las cuales finalmente me llevaron a tomar la decisión de matricularme en un máster.

En 2011 volví a Sevilla, donde ya en 2009 tuve la oportunidad de estudiar algunas asignaturas de la licenciatura de “Biotecnología” de la Universidad Pablo de Olavide, gracias a una beca “Erasmus” que me concedieron en Italia. Desde la primera vez que estudié en España noté que cada vez más se utiliza la investigación y la tecnología basada en la biología (biotecnología), para su aplicación en diferentes campos como la agricultura, para la ciencia de los alimentos, del medio ambiente, para la farmacia y medicina. Durante mi búsqueda, el mismo Máster en “Biotecnología Sanitaria” de la Universidad Pablo de Olavide me llamó la atención. Esto fue debido a sus características más importantes como por ejemplo, la temática de las materias que se iban a tratar, el programa educativo que incluía gran cantidad de prácticas, y contenido en mi opinión innovador, la experiencia y procedencia del cuerpo docente de la facultad, las posibilidades de relacionarse con profesionales del sector y los contactos de “*job placement*” que proponía.

Pasé la primera fase de selección. Además me concedieron una Beca de Cooperación para Máster Oficial de “Alojamiento y Manutención” para extranjeros del CEDEP (Centro de Estudios de Postgrado de la Pablo de Olavide), que en parte me ayudó durante la fase presencial. En esta última, pude cursar asignaturas de los dos itinerarios que fueron propuestos, es decir: “Nuevos Fármacos” y “Terapia Celular”, que me parecieron muy actuales e interesantes. Casi la totalidad de las asignaturas de ambas me han parecido bien desarrolladas y ricas en contenidos, los cuales están bien enfocados no solamente con un fin teórico sino para su utilización práctica que las diferentes ramas del mundo laboral requieren a un profesional.

Volviendo al presente, estoy a punto de presentar mi “Proyecto fin de Máster”, el cual desarrollo en el Hospital Carlos Haya de Málaga, donde continuaré mi carrera investigadora, gracias a que he conseguido una beca predoctoral de Investigación en Salud (Pfis) para unirme al grupo de investigación de Endocrinología y Nutrición.

Todo esto ha sido financiado por parte del Instituto de Salud Carlos III de Madrid. Este último es el organismo gestor de la Acción Estratégica en Salud, englobada en el Plan Nacional de I+D+I. Una de las líneas principales de este organismo es fomentar el desarrollo de tecnologías

moleculares y celulares de aplicación a la salud humana, es decir, promover una “Investigación traslacional”.

Este concepto es muy importante en el panorama de la investigación mundial ya que hoy día, uno de los objetivos más importante es trasladar, o sea, aplicar el conocimiento de los procesos de las “ciencias básicas” a la búsqueda de tratamientos eficaces o de técnicas de prevención o diagnóstico pertenecientes a las “ciencias clínicas”, enfoque que como dijo una vez el Profesor “Josón” durante una de sus clases, los americanos resumen con la expresión: “*from the bench to the bedside*” (del laboratorio al paciente).

Como yo, también otros compañeros del máster han conseguido becas importantes como por ejemplo una FPU (Formación de Profesorado Universitario), FPI (Formación de Personal Investigador) o Pfis que les permite cursar un “programa de doctorado” de forma remunerada. Otros están empezando actividades de profesorado en la Universidad, otros se encuentran haciendo prácticas y proyectos en Empresas como Gennova Scientific, Biomedal, Bionaturis e importantes centros de investigación como CABD (Centro Andaluz de Biología del Desarrollo) y CABIMER (Centro Andaluz de Biología Molecular y Medicina Regenerativa).

En resumen, la idea que quiero transmitir con esta memoria es que hasta el día de hoy, es decir el día en el que estoy escribiendo este pequeño artículo, mi experiencia me lleva a concluir que: “en tiempos de crisis”, todavía más, por razones educativas-laborales-socioeconómicas es mejor invertir en la formación profesional. Definitivamente estoy contento de haber elegido matricularme en un máster y, en particular, de haber cursado el Máster en Biotecnología Sanitaria de la UPO, que además de proporcionarme herramientas útiles para el desempeño de mis actividades investigadoras diarias, me ha abierto las puertas para este camino de investigación que quiero seguir.